

EL MILITARISMO NORTEAMERICANO

G.A. Galavánova, Et. Al. *El Militarismo en los Estados Unidos*, (Col. Problemas de la Americanística 7), Moscú, Editorial de la Universidad de Moscú, 1989, 319 (en ruso).

La obra aborda el militarismo, uno de los fenómenos contemporáneos más complejos; en él se sustenta el sistema económico, político e ideológico y el poder gubernamental de los Estados Unidos de Norteamérica. El poder militar es utilizado por la clase social dirigente para sostener su posición y alcanzar los objetivos de supremacía en su política interior y exterior. La política norteamericana está fundamentada en su poderío militar; ésta se palpa con toda claridad desde el fin de la segunda guerra mundial, cuando el gobierno norteamericano afirmó, dentro de sus planes, alcanzar el poder universal. Toda la estrategia americana se fundamenta en el militarismo; su poder universal en la fuerza militar. Un medio utilizado en su lucha contra las fuerzas progresistas internacionales ha sido la creación de bloques militares, la erección de bases y el impulso a la militarización total de la sociedad norteamericana. Los grupos dirigentes norteamericanos, desarrollaron y aplicaron las armas atómicas y fueron los primeros en la construcción de la aviación estratégica para el transporte de dichas armas mortíferas e impulsaron el desarrollo científico de los cohetes con ojivas nucleares. En sus planes de política exterior se combinaron los intereses expansionistas políticos, económicos, sociales, culturales, ideológicos y filosóficos. Toda esta fuerza concentrada para expandir su dominio mundial; de ahí surgieron las

uniones monopólicas para la producción de equipo militar y una dirigencia conservadora dirigida a alentar el trabajo de inteligencia de la Agencia Central (CIA), el Bureau Federal de Inteligencia (FBI) y la militarización de cuadros científicos en las áreas de las ciencias naturales y humanísticas.

El ascenso intenso del militarismo norteamericano sucedió al inicio de la década de los 80s. cuando al poder gubernamental llegó la administración derechista encabezada por Ronald Reagan. Los presupuestos militares y los planes científicos dirigidos al desarrollo tecnológico militar crecieron astronómicamente. Así, los objetivos militares que fueron planteados en esta administración se expresaron con una serie de éxitos alcanzados en la lucha espacial y en el uso de equipo sofisticado para fines militares. El militarismo, sin embargo, dañó a los Estados Unidos. Existe la posibilidad de un colapso económico norteamericano, pues bajó su nivel de competitividad mercantil en el mundo, especialmente en América Latina y, además, aumentaron las expectativas de la solución de los conflictos internacionales a través de la fuerza; es decir, la generación de guerras localizadas y el peligro inminente de una conflagración mundial.

Por otra parte, el camino verdadero de la lucha contra el espectro de la guerra está dirigido al desmantelamiento de las bases militares, al uso pacífico de la energía nuclear y a un movimiento internacional por la soberanía y la paz. Banderas enarboladas por las fuerzas pacifistas mundiales; a esto agregamos un programa de reducción de armas de destrucción masiva y de su liquidación final. Para lograr este objetivo, el Gobierno Soviético inició a principios de los ochentas, una serie de encuentros con representantes gubernamentales norteamericanos para la futura firma de convenios sobre control militar y desmantelamiento de bases militares.

Esta obra hecha por un grupo de especialistas de la Universidad Estatal de Moscú, está dividida para su presentación en los apartados siguientes: Economía y Geografía; Historia y Política e Ideología y Cultura. El militarismo norteamericano contemporáneo es tema que debe ser analizado e investigado, pues estamos obligados a conocer la historia de la sociedad norteamericana y sus gobiernos, ya que éstos han influido, de manera determinante, en la historia latinoamericana.

Angel Gutiérrez